

Núm. Clas
Núm. Autor
Núm. Adg.
Procedencia
Precio
Fecha
Clasificó

NL
791.43
4580
47497



1020082003

SR

PN 1993

.5
.A1
U5



FONDO UNIVERSITARIO

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

DEPARTAMENTO DE EXTENSION UNIVERSITARIA

Lic. Roque González S.

Cine Club Universidad.

Coordinación

Lic. Rogelio Villarreal

Monterrey, N. L.

82112

Enero de 1959



CINE - CLUB

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

Al principio de 1922, Louis Delluc empezó a reunir un grupo de espectadores para ver ciertas películas y hacer de ellas, en colectividad, el análisis y la crítica. El primer "CINE-CLUB" había nacido. Este Club, y otros que iban a constituirse poco después, revelaron al público obras como: "El Gabinete del Doctor Caligari" (Robert Wiene 1,919), las películas de la vanguardia francesa (Bunuel, Germaine Dulac, Man Ray, Chomelte, etc.), obras básicas de la historia del cine, y también las obras prohibidas del cine soviético: "El Acorazado Potemkine" (Eisenstein 1925), "La Madre" (Pudovkin 1926 1926), etc. Sin embargo los cine-clubs debían cambiar su orientación primitiva para alcanzar, poco a poco, a la fórmula que es la actual en casi todos los casos: revelar a los aficionados los clásicos del cinema. Esta nueva orientación se explica por el hecho de que las obras de vanguardia han desaparecido y que ya no se prohíbe casi ninguna película (aunque estuviera necesario en muchos casos, no por razones morales, no teniendo el arte que aceptar el dominio de cualquiera moral, sino por respecto al buen gusto artístico). La palabra "clásicos" sin embargo no implica solamente una idea de excelencia, sino que de-



FONDO UNIVERSITARIO

51459

47497

signa también las obras que presentan ciertos caracteres de acabamiento formal que les permiten sufrir la prueba del tiempo. Además, tributario de la máquina, el cinema no podía pretender a crear obras acabadas - más que el día en el cual los aparatos complicados que utiliza habrían llegado ellos mismos a cierto punto de perfección. Si pensamos, por ejemplo, que durante todo el período del cine mudo, la cadencia de la toma de -- vistas era de 16 imágenes por segundo, entendemos fácilmente que las películas de esta época, a pesar de -- su incontestable valor, cuando las vemos proyectadas -- con los aparatos actuales, dan una curiosa impresión -- de saltillo y de precipitación.

"Presentar al público los clásicos del cine", tal es, pues, el fin principal de un Cine-Club. El segundo pudiera ser: formar al gusto cinematográfico de su público, un público ya seleccionado por el sólo hecho de asistir a las proyecciones del club. El film es, demasiadas veces, una distracción comercial, hecha para satisfacer los gustos menos refinados del espectador, - el cual va muy a menudo al cinema por costumbre rutinaria del fin de semana, o por ver las curvas de su estrellita favorita o las payasadas de su pánico predilecto.

El Cine-Club debe permitir al aficionado juzgar una película según conceptos artísticos sanos, distinguir las razones que hacen de "Las Diabólicas" una obra maestra, y de "Dios creó a la Mujer" una vulgar exhibición que ni siquiera tiene la excusa del arte. Desgraciadamente los fines de un Cine-Club no son bien entendidos del público; la gente cree que se trata de un Cine más. NO; un Cine-Club no es un cine como los otros. No busca el film comercial que da más provecho, sino la obra de arte que puede gustar o nó, pero que traerá siempre al que la ve un conocimiento suplementario, una adquisición artística nueva. Por eso, una función de Cine-Club completa se desarrolla así: presentación - proyección - discusión. La presentación situa la obra en la historia del "séptimo arte", y pone ya el acento en lo que hace de la obra, no tal vez una obra maestra, - pero a lo menos una película que trae algo al arte, trágico o cómico: hace ver al espectador lo que suele no ver en una película, por falta de formación, - o solamente porque la intriga acapara su espíritu - sin dejarle, durante la proyección, la facultad de juicio. La discusión (que debiera terminar la función) permite hacer la comparación de las diversas-

opiniones, de los diversos gustos. En efecto, si el valor histórico de las películas que presenta, en su segunda temporada, el Cine-Club Universitario, es indiscutible, no podemos pensar que esta selección no merezca críticas y discusiones. ¿Por qué tal película y no la otra? ¿Por qué ninguna obra japonesa, inglesa, rusa, alemana? Si la programación de un Cine-Club busca lo más notable de la historia cinematográfica, debe también ajustarse (desgraciadamente) a ciertos imperativos materiales.... El panorama internacional que les ofrecemos, aunque modesta contribución al conocimiento de la historia del cinema, intenta conciliar todas estas razones que acabamos de enunciar. ¿Se logrará?

SERGE P. DARMON.

iyd'

